

Dispositivos de almacenamiento



Viernes 06 de noviembre de 2015

Por el Trad. Públ. Miguel Alejandro Ríos.

Las traducciones que realizamos con el paso del tiempo, los glosarios que confeccionamos, los artículos que decidimos conservar junto con otros datos que almacenamos en nuestra computadora diariamente, tales como fotos, música, videos, etc., constituyen una fuente de información de inestimable valor para nosotros. Por eso, es menester contar con diversos medios que nos permitan almacenar y gestionar esta información de un modo eficiente, práctico y sencillo. En este artículo se analizarán las ventajas y desventajas de los dispositivos de los que nos podemos valer para resguardar y administrar todo aquello que conservamos en nuestra computadora.

Memorias USB o pendrives

Uno de los dispositivos de almacenamiento y gestión de datos más utilizado en la actualidad es una memoria USB o, como se la conoce comúnmente, *pendrive*. Estos pequeños dispositivos desplazaron a los antiguos disquetes, CD y DVD. Algunos de los motivos por los cuales los *pendrives* tuvieron tan buena recepción por parte de los usuarios es que son sumamente cómodos para transportar gracias a su diseño pequeño y liviano. Además, los fabricantes de *pendrives* han sido muy ingeniosos al desarrollar modelos con una estética cada vez más llamativa en los colores y las formas más variados. Inicialmente, estos dispositivos ofrecían una escasa capacidad de almacenamiento, que comenzaba con 8 megabytes. Sin embargo, los modelos actuales cuentan con varios gigabytes de capacidad. Incluso, se han presentado modelos que han alcanzado a ofrecer 1 TB de capacidad de almacenamiento, igualando de esta forma la capacidad que ofrecen algunos discos rígidos externos estándar. Gracias a su creciente capacidad de almacenamiento, el *pendrive* no solo es utilizado como un medio para transportar archivos, sino también para hacer el “back-up” o copia de seguridad de todo el contenido de nuestro equipo.

Los *pendrives* pueden tener una conexión USB 2.0 o 3.0. La diferencia radica básicamente en que los dispositivos que cuentan con una conexión 3.0 ofrecen una velocidad de transferencia de datos mayor que sus predecesores y son totalmente compatibles con los puertos USB 2.0 que trae la mayoría de los equipos por defecto. Otra característica a destacar de estos dispositivos es que son sumamente flexibles, ya que se adecúan a todos los sistemas operativos y sus diversas versiones que utilizan los equipos en la actualidad. Esto nos da la tranquilidad de que podremos transferir los datos que deseemos a cualquier otro equipo y seguir utilizándolos, sin necesidad de instalar ningún *driver* (programa informático que le permite al sistema operativo interactuar con un periférico) en particular. Otro aspecto a destacar es la resistencia y solidez de su diseño: no

solo se busca resistencia ante golpes, rasguños y caídas, sino que también se están fabricando dispositivos que sean resistentes al agua. Además, son equipos sumamente económicos y de fácil acceso gracias a los numerosos puntos de venta que se pueden encontrar. La portabilidad que ofrece un *pendrive* no es el único aspecto que los usuarios buscan hoy en día, sino también seguridad a la hora de almacenar su información. Por esa razón muchos modelos incluyen carpetas especiales protegidas mediante contraseña y programas que nos permiten cifrar nuestros datos para prevenir su uso no autorizado.

Un aspecto negativo que podemos mencionar es que son sumamente sensibles, ya que pueden comenzar a fallar ante ciertas circunstancias, tales como: las variaciones en el voltaje durante su uso, la desconexión incorrecta del dispositivo mientras se está realizando el proceso de lectoescritura de datos, ante una caída a una altura superior a un metro o por su uso prolongado. Se estima que la vida útil de un *pendrive*, ante un modo de uso óptimo, es de 5 años aproximadamente. De todas formas, este factor debe ser considerado en concordancia con el uso que se le dé al dispositivo, por lo que se aconseja renovar el *pendrive* luego de cierto tiempo para no correr el riesgo de la pérdida de información valiosa.

Discos rígidos externos

Otro dispositivo de almacenamiento disponible en el mercado son los denominados discos rígidos. Existen dos tipos: los discos rígidos internos (aquellos que están conectados a la placa base de la computadora) y los externos (aquellos que se conectan a la computadora a través de un cable USB, eSata, FireWire o Wi-Fi y que podemos trasladar de un lugar a otro). Los discos rígidos externos son dispositivos en los cuales la información se almacena magnéticamente en unos discos o platos rígidos sobre los que se desplaza un cabezal que realiza el proceso de lectoescritura de datos. La característica principal de los discos duros es su vasta capacidad de almacenamiento, la cual varía desde 500 GB a 2 TB. Este tipo de dispositivos es ideal para guardar grandes cantidades de datos y trabajar de manera eficiente con documentos de mayor tamaño. Uno de los aspectos negativos de estos dispositivos es que son sumamente susceptibles a golpes. Sin embargo, se ha tratado de remediar esta situación con el lanzamiento de modelos que cuentan con sensores de golpes internos que, ante la caída del disco, toman medidas para proteger el dispositivo y la información. Además, algunos modelos cuentan con herramientas de *software* que nos permiten hacer copias de seguridad de una manera sencilla y rápida mediante un simple clic y cifrar nuestros datos.

Los *pendrives* no son los únicos que han evolucionado con el paso del tiempo. Se ha desarrollado un dispositivo llamado unidad de estado sólido o SSD, por sus siglas en inglés, que ha superado a los discos rígidos externos tradicionales. Este dispositivo ya no utiliza piezas mecánicas para el almacenamiento de datos, como lo hacían los discos rígidos externos mediante sus platos o discos magnéticos, sino que está compuesto por una serie de microchips que utiliza un método de almacenamiento similar a la memoria *flash* de los *pendrives*. Así, se reduce significativamente el riesgo de pérdida de datos e inconvenientes a la hora de realizar la lectoescritura de información y se obtiene una velocidad de transferencia de datos superior. Además, estas unidades sólidas son de menor tamaño que sus predecesores (algunas caben en la palma de la mano), son inmunes a las vibraciones externas, ofrecen una capacidad de almacenamiento mayor (algunas cuentan con una capacidad de 6 TB), consumen menos energía y son mucho más silenciosas. El mayor inconveniente que presentan es su elevado costo en el mercado. Sin embargo, es posible encontrar modelos muy interesantes y que resultan bastante accesibles.

Podríamos decir, entonces que al momento de elegir un dispositivo de almacenamiento los aspectos que debemos tener en cuenta son los siguientes: capacidad de almacenamiento y velocidad de transferencia de datos, tipo de información que vamos a almacenar, comodidad que deseamos para transportar el dispositivo y costo que estamos dispuestos a pagar. Si hacemos un análisis de los productos a la venta teniendo en cuenta estos parámetros podremos encontrar un dispositivo que se adecúe a nuestras necesidades.